

EL ECO DE LA CAMPAÑA

ÓRGANO DE SUS INTERESES.

Almanaque.

HOY Jueves 12 de Diciembre—Santos Donato papa y Leopoldo emperador.

VARIÉDADES.**Una comedia política.**

Nuestros lectores agraderán que les demos a conocer el siguiente artículo humorístico que publica *El Fijo*.

El teatro representa las fronteras de los Estados Pontificios—Puertas secretas en el fondo, a la derecha y a la izquierda.—Una mesa con recado de escribir.

PERSONAJES.

Un general italiano.

Oficiales y soldados italianos.

Garibaldinos.

ESCENA PRIMERA.

'El general y un jefe garibaldino.

Garibaldino—General, tengo ahí 500 voluntarios que desean pasar.

General—No ignora vd., querido amigo, que estoy aquí para impedirlo.

Garibaldino—General, el tiempo es precioso, no hablemos tonterías.

General—Si pudiera vd. pasar sin que yo le viese!

Garibaldino—Hé aquí la disculpa.

General—Me ocurre una idea; voy a ordenar a mis soldados que preparen lo comido, y mientras se ocupan en limpiar las zanahorias, hace vd. desfilar a su gente. Pero, servicio por servicio. Las habitaciones estarán muy caras en Roma el mes próximo; resérvenme vd. un cuarto en el Corso.

Garibaldino—Concedido. (Se estrechan las manos.)

ESCENA II.

Redoble de tambor—Los soldados italianos se colocan en formación—Los capitanes leen á sus compañías la orden del dia siguiente.

«Soldados:

FOLLETIN.

LA

BUENA MADRE

Crónicas de Castilla

REGENCIA DE DO. MARIA DE MOLINA

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

POR

D. Manuel F. y Gonzalez
el infante; pero quiero verle secreta mente.

—Señor!... esclamó con acento indeciso don Abraham.

—El rey me espera, dijo don Juan y en muestra de ello, ved.

Y por tercera vez, el infante saca á luz la real cédula para mostrale el contenido.

—Ah! dijo el médico después de leerla; muy guardado tenía esto su señoría; y hasta de su esposa, porque no hace una hora me decía la noble reina: «En este duro tránsito en que Dios me ha puesto, me inquieta la ausencia del infante don Juan en tierra de moros».

—Eso ha dicho la reina? esclamó el infante afectándose mucho mas

Infringiendo la Convención de setiembre, 500 anarquista, han conseguido tados del Santo Padre...»

Los soldados—¡Viva Garibaldi! ¡Viva Roma capital!

«Soldados:

Nuestros deseos son los mismos: pero vuestra ignorancia y falta de educación os impide conocer las condiciones que debemos á las rancias tradiciones de la vieja Europa. El gobierno os recomienda la mas activa vigilancia para cumplir la consigna que se os ha dado. Rompan... filas.

ESCENA III.

El general y otro garibaldino.

Garibaldino—General, quisiera pasar con 400 camaradas.

General—Imposible, amiga mio, aca- bo de faltar, no hace diez minutos, á la vigilancia. Espérese V. á mañana.

Garibaldino—Imposible, general, tenemos á las cuatro una cita con los gendarmes del Papa, que son muy buenos muchachos.

General—Pero hágase V. cargo de que, si esto continúa, la Convención de Setiembre se convertirá en objeto de lujo.

Garibaldino—General, nadie le pide a Vd. que salte á su deber. Tenemos en nuestra columna tres enfermos que maldito lo bueno que pueden hacer: apoderece Vd. de ellos y remitalos á Ratazzi; entretanto nosotros pasaremos.

General—Ingeniosísimo! ¿Dónde están los tres anarquistas?

Garibaldino—Voy á traerlos. Son muy listos y querrán oponerse; sea vd. severo con ellos.

Redobles de tambor—Forman los cincuenta mil soldados.

General—Soldados, apoderaos de esos tres hombres.

Los tres garibaldinos—¡Viva Garibaldi! ¡Viva Roma capital!

comovido: guiad, guiad, don Hibrabam: llevadme por pasajes ocultos á la cámara de la reina: y vos, capitán Iñigo Suarez, olvidaos de que me habéis visto.

Y haciendo una señal imperativa al médico judío, este salió, siguióle don Juan, atravesaron la sombría arcada que empezaba en la poterna y terminaba en el patio, le cruzaron, y en un ángulo de sus tétricas galerías bizantinas, mal alumbradas por algunos faroles, se perdieron por una puertecilla, en la cual empezaba un estrechísimo caracol de piedra.

CAPÍTULO VI.

EL ENSUEÑO DE LA CONCIENCIA.

I.

Al oscurecerse de aquel dia funesto para Castilla, porque en él se recrudió la guerra civil que la venía trabajando de tantos años antes, y aniquilándola, agobiándola bajo el peso de un estado de cosas insopportable, en un ángulo de una sombría cámara del alcázar viejo de Toledo, en un enorme y magnífico lecho de roble tallado, según el gusto gótico-bizantino bajo un ancho dosel, en cuyos cortinajes rojos se veían las armas reales de Cartilla y Leon, yacía calenturiento

Soldados—¡Viva Garibaldi! ¡Viva Roma capitán!

General—¡Hum! Somos el objeto de patriotismo pero tengo las manos atadas por el deber....

ESCENA IV.

Los mismos y un soldado.

Soldado—General! mientras nos apoderábamos de esos tres hombres, el resto de la banda ha pasado.

General—Es una desgracia: no podemos estar en todas partes. Sin embargo, redoblad la vigilancia.

ESCENA V.

El general y un tercer garibaldino.

Garibaldino—General, haga V. el favor de enterarse de esta carta.

General (leyendo).—Nunca mejor que ahora debemos hacer ejecutar la Convención de setiembre. Solo á la diplomacia le corresponde deshacer este nudo gordiano. Os recomiendo por lo tanto la mas rigurosa vigilancia sobre las fronteras, porque tengo noticias de que se encuentran en Toscana nuevas bandas de garibaldinos. Esceptuareis, sin embargo, á los segadores que se presenten, porque es notorio que la agricultura carece de brazos en los Estados Pontificios.

Vuestro afectísimo.—RATAZZI,

General—¡Y bien?

Garibaldino—¡Y bien! general, los segadores son estos que me acompañan.

General—¡Ah si! gallardos mozos: tienen el aire de timidez de verdaderos pastores. Muy bien, pero, digame V., ¿llevan fusiles á la espalda?....

Garibaldino—Sóu para exterminar el gorgojo.

General—(tocandole la barba)—Trávicos! Vamos, pasad listos (á los soldados) dejad pasar á esos bravos muchachos: son jardineros que van á plantar rosas en los jardines de Roma.

ESCENA VI.

El general y un coronel

Coronel—Esto no va del todo mal; el

moribundo, flaco, pálido agitado por una convulsión persistente, el rey don Sancho IV, hijo del Sabio rey don Alonso, nieto del Santo rey don Fernando.

A la derecha del lecho, sentada en un sillón bizantino de alto respaldo, blasonados con las armas reales, había una señora como de treinta años de edad, blanca, rubia, con los ojos celestes, hermosa, pero con una hermosa cara, triste, con la tristeza de un profundo dolor, mirando con una ansiedad infinita, indescribible, al rey moribundo que parecía sepultado en un profundo letargo.

Si no lo hubiera indicado la diadema de plata sobredorada que ceñía sobre sus tocas la cabeza de aquella señora, lo agudo de su dolor hubiera revelado en ella á doña María Alfonso de Molina, esposa del rey que moría.

II.

La cámara estaba opacamente iluminada por los tres mecheros de la lámpara de hierro ricamente cincelado que pendía del centro del artesonado.

A los pies del lecho, de pie, con la atención de la conciencia, se vian, fija la mirada en el rey, á don Abraham, su

punto está muy bien cubierto.

General—¡Hum! Somos el objeto de patriotismo pero tengo las manos atadas por el deber....

ESCENA VII.

Los mismos y un soldado.

General—Aguardad, mi general, voy á decirlo lo que pienso sobre esto.

Creo que se ha hecho mal en imponernos la Convención de Setiembre y que nosotros tenemos la culpa por haberla sufrido. Debemos proclamar francamente que los asuntos de Roma son puramente italianos, en los cuales no admitimos ninguna ingobernabilidad.

Ignoro lo que sucedería: quizás nos pondriamos á graves complicaciones;

pero al menos no desempeñariamos

á los ojos de Europa, un papel miser

able e indigno de soldados valientes...

General—Piensó casi lo mismo que Vd., coronel; pero ¿qué queréis? Se ha colocado á Italia en una situación absurda, de la cual sale como puede. Me parece que en último resultado

tendremos que quitarnos los dominios, antes de muchos días, y acabar con este Carnaval. Entretanto leamos las ordenanzas militares, y obedezcamos.

Coronel—Calle! Aquí viene una hora....

General—¿Qué es esto?

(Atravesan la comitiva, el novio, la novia y los músicos).

General—¿Qué queréis, hijos míos?

El novio—General, soy vecino del inmediato pueblo pontificio, buca romano, de lo q' me enorgullece. He contraído matrimonio con Marietta, que es natural del reino de Italia, y venimos de celebrar la boda en casa de su padre. Ahora regresamos á nuestra casa, donde mi anciana madre nos espéra para dírnos su bendición.

Coronel (bajo á un capitán)—Yo conozco á la novia; toma, pues si es mi antiguo asistente.

físico del infante don Juan Manuel.

Al lado de estos, y con el dolor de los leales servidores en el semblante, estaban Alfonso Godímez y Pedro Sánchez, camilleros del rey, é inmóvil, detrás de ellos, el buen abad de Ariza, en el movimiento continuo de cuyos labios se comprendía que oraba.

Al otro lado del lecho, apoyado en el respaldo de otro sillón semejante al en que asentaba la reina, se veía á un caballero de cabellos y barba blancos, severo y rígido en el semblante, notablemente vestido, alto y firme en la postura y profundamente abstraído en la expresión.

Parecía como quiebre través de su calva frente se transparentaban sombríos y terribles pensamientos.

Este señor era el infante don Eugenio el Senador, hermano del Santo rey don Fernando, tío carajo por consecuencia de don Alonso el Sabio y en segundo grado, del rey moribundo.

En otra ocasión daremos la biografía de este importantísimo personaje.

Reinaba en la cámara en silencio tal, que se percibía, no solo la agitación respiratoria del real moribundo, sino también el ruido monótono de los

General (acabándose la escena) General (acabándose la escena) General (acabándose la escena)

La novia—¿Garibaldi? Pobre de mí: ¿cómo le he de conocer si soy una campesina?

General—¡Qué inocente! Bejadlos pasar.

El novio—General, yo quisiera hacer un poco de ruido en mi casa para celebrar mis nupcias. Díantre, ya sabe V. que ésta es la costumbre en Italia. Tendría usted la bondad de facilitarme un poco de pólvora para disparar algunas tiros?

General—Con mil amores, hija mía, con mil amores.

La novia (con zalamería)—General, ¿no piensa usted hacerme un regalo de boda?

General—¿Qué deseas, hija mía? ¿sin duda alguna balsajita?

La novia—No, general, siempre he tenido pensamientos muy graves. Cuando era niña, nunca quería jugar á las muñecas: me juntaba siempre con los muchachos, y jugaba con ellos á las batallas. Por lo tanto, mi general, si V. es tan bueno, regáleme V. uno de esos casiqueitos que tiene V., y le quedaré muy contenta. (Hace una profunda reverencia.)

General (con bondad)—¡Un coronel! Es original esta chita! Pero no consideras que no es un juguete para una señorita?....

La novia—A pesar de eso, yo quería un coronel, sí, señor!

El capitán—General, la chita es muy gentil: dadle un cuatín. Todavía nos quedan algunos.

General—Vamos! no se diga que un general italiano dejade ser galante con

pasos del hidalgote ballestero de maza de la guardia del rey, que pasaba en la antecámara, cuyos tapices estaban corridos.

En la antecámara, en grupos, hablando en voz baja, cuyo murmullo era tan leve que no penetraba en la cámara real, se veían á don Gonzalo, arzobispo de Toledo con los prelados de Ávila y de Sevilla; el joven infante don Juan Manuel, niño de trece años, pero desarrollado y robusto y extraordinariamente simpático, con los servidores y criados de su casa: á Don Diego López de Haro con sus dueños; con los señores don Juan Núñez de Lira, y otra multitud de ricos hombres y caballeros, asistidos todos por la gravedad de la situación.

No faltaban allí para representar todos los bandos que se disputaban el dominio, más que los infantes de la Cerdanya, que andaban proscriptos en tierra de Aragón.

Asistían también á la antecámara los cuatro reyes de Armas, Castilla, León, Asturias y Galicia, con los de Extremadura, Andalucía y el reino de Murcia, formando todos con sus oficiales, lo que hubiera podido llamar

se un escuadrón heraldo.

una linda muchacha. Anda por el cañon.

Toda la comitida—¡Viva el general! ESCENA VII.

Los mismos y un artillero.

Artilleros—General: vengo a decir á V. E. que la gente de boda, en vez de un cañon que V. E. les ha concedido, se han llevado cuatro.

General—¡Que gente tan intrigante vino a la novia ser el soldado de su marido!

ESCENA VIII Y ÚLTIMA.

Redobla el tambor—Los cincuenta mil hombres forman—Se lee una orden del dia.

Soldados: Estoy satisfecho de vosotros. Fieles á los deberes que se os han impuesto, habeis sabido sofocar los sentimientos que hacen palpitante todo corazón italiano. Habeis sabido dejar á salvo el concurso que nos separa todavía de nuestra capital, pero no está lejano el día en que el mismo Santo Padre reclamará la protección de nuestras armas. Entonces los votos de la nación se habrán cumplido.—El General.

Los soldados—¡Viva Garibaldi! ¡Viva Roma capital!

Entreacto.

EXTERIOR.

Importantes noticias de Europa.

Por el vapor *Apa* de Río Janeiro se tienen las noticias de Europa llevadas allí por el *Sumboldt*, que alcanzan hasta el 2 de Lisboa.

La Europa quedaba bajo la presión de una guerra inminente, en vista de la insistencia del partido de acción de Italia por adquirir á Roma.

La expedición francesa que partió de Tolón desembarcó en Civita Vecchia.

El gobierno italiano hizo entonces entrar treinta mil hombres, poseicionándose de varios puntos.

Cialdini entró á formar parte del gabinete, dando una proclama en que manifiesta confianza en la paz y el orden.

Garibaldi quedaba á dos millas de Roma.

Sus filas se engrosaban. En todas partes de la Italia hay gran entusiasmo por la causa romana.

Un telegrama de París fecha 1º de Noviembre dice que el ejército italiano recibió órden de ocupar á Roma y se creía que en esa fecha ya estaba ocupada.

En vista de la presencia del ejército francés en el estado pontificio exaltóse el espíritu nacional en Italia, apreciando proclamas llenando al pueblo á las armas firmadas por senadores y diputados.

Napoleón dio órden para prepararse el ejército de Lyon, compuesto de sesenta mil hombres y la escuadra de Cherburgo.

Decíase que la Prusia no intervendría en Italia.

El gobierno español prorrogó el plazo para la introducción de cereales extranjeros.

Constaba en Europa que Juárez fué electo presidente de Méjico.

En el Janeiro los soberanos á doce mil reis El gobierno activa el envío de refuerzos y mandará en todo Diciembre seis mil libertos de San Pablo y diez mil de París.

Están para llegar cuatro transportes con tropas.

Más noticias.

Combate entre las fuerzas garibaldinas y pontificias.

Llegó el *Humboldt* del Janeiro con fechos hasta el 2. Trae noticias del *Halles* hasta el 5 de Liverpool.

La Europa tiene siempre fija la vista sobre Roma, aunque la cuestión está terminada.

Apenas los franceses entraron á la ciudad eterna, las tronas pontificias salieron y Tivoli.

El combate fue reñido, hubo mucha maternidad.

Garibaldi se retiró, llevando muchos heridos. Al llegar al territorio italiano fué aprehendido, y se decía que lo encerraron en el fuerte de Palmieri.

Nicotera entró al territorio napolitano.

Los voluntarios regresaban día á día a Florencia.

Víctor Manuel espidió severas órdenes para mantener el orden.

Muchos agentes borbones fueron apresados, y parece probable la reunión del Congreso para resolver la cuestión romana.

En Francia continuaba el embarque de tropas para Roma.

Menabrea esposo á Napoleón que la convención de Setiembre era insostenible. La Francia respondió que no aprobaría que la Italia hubiese pasado la frontera pontificia.

Dice que la Francia propuso una conferencia para resolver la cuestión de Roma.

—Los Estados Unidos compraron las Antillas Dinamarquesas.

La expedición de Abisinia desembarcó. Enérgica proclama de Mozzini.

TEATRO DE LA GUERRA.

Campamento en Tuyuy-Cué.

Diciembre 2 de 1867.

Parece que al escribir mi última carta hubiese tenido el presentimiento de lo que debía decir en esta.

Ya no hay necesidad de recorrer al campo de conjuras. Lo que ayer era posible, probable, hoy es un echo indubitable.

Garibaldi quedaba á dos millas de Roma.

Sus filas se engrosaban. En todas partes de la Italia hay gran entusiasmo por la causa romana.

Un telegrama de París fecha 1º de Noviembre dice que el ejército italiano recibió órden de ocupar á Roma y se creía que en esa fecha ya estaba ocupada.

En vista de la presencia del ejército francés en el estado pontificio exaltóse el espíritu nacional en Italia, apreciando proclamas llenando al pueblo á las armas firmadas por senadores y diputados.

Napoleón dio órden para prepararse el ejército de Lyon, compuesto de sesenta mil hombres y la escuadra de Cherburgo.

Decíase que la Prusia no intervendría en Italia.

El gobierno español prorrogó el plazo para la introducción de cereales extranjeros.

Constaba en Europa que Juárez fué electo presidente de Méjico.

En el Janeiro los soberanos á doce mil reis El gobierno activa el envío de refuerzos y mandará en todo Diciembre seis mil libertos de San Pablo y diez mil de París.

Están para llegar cuatro transportes con tropas.

operar en combinación y encontrarse en un punto dado.

Esta columna, lo mismo que la del coronel Correa no encontró con quien combatir. Llegó hasta el Tebicuary llevando las poblaciones abandonadas y desiertas; pero los campos cubiertos aun de bastante ganados como vacas ovejas y chanchos, de los cuales trajo un arrojo considerable.

A propósito del General Mena Barreto *causa*, súgerame de una incertidumbre en mi carta anterior.

La fuente en que hecha la noticia no podía ser más pura. Pero quien había de imaginarse que todo un Coronel como es el Coronel Correa afirmase en su parte que el General Mena Barreto

había *contranarchado* antes que él, sole porque sus partidas flanqueadoras de la izquierda no dieron con él porque saltando á sus intrucciones no llegó hasta donde debía, como llegó el jefe brasileño! Así sucede muchas veces, los conductos más autorizados al parecer, son los menos á propósito para conocer la verdad; y á fuerza de chascos acaba uno por no creer sino lo que vé y eso no muy lejos sino á tiro de ballesta.

No puedo decir positivamente, si es por conducto de pasados, ó por datos que ha recogido en su correría el General Mena Barreto, se sabe, que del otro lado del río Tebicuary el enemigo tiene un depósito de *reinte mil calezos de ganado*; ni si el hecho es efectivo. Pero siendo indudable la existencia de un camino por el Chaco como es indudable que están fortificados los pasos del río Tebicuary me inclino á creer en la aglomeración de ese ganado en el punto indicado, así como también me inclino á creer, que si perdemos tiempo no tardará en desaparecer de allí ubicando en el Chaco.

El 30 del pasado hubo en el Chaco un pequeño encuentro. Un oficial brasileño con 12 hombres cruzó de Tayí á la margen opuesta del río con el objeto de hacer una descubierta pues el general Argollo se propone abrir una picada. Dejando la canon amarrada, los que la tripulaban salieron en tierra y como si estuvieran en su casa ni siquiera le precaución de cargar las armas tuvieron. Resultó pues que cuando menos lo esperaban les cayeron encima cincuenta paraguayos haciendo varios muestros y algunos heridos logrando escaparse el oficial solo con tres hombres heridos todos. Acto continuo cruzaron cien brasileños mas y hubo un nuevo tiroteo, cuyo resultado fué un paraguayo muerto y otro prisionero.

Como la canal del río pasa muy cerca de su margen izquierda los fuegos de Tayí no pueden dañar desde que se enfrenta la posición y como no sería difícil que en alguna noche oscura los vapores enemigos intentasen subir ó bajar la cadena de que hablé en una de mis anteriores, está ya en camino para Tayí y no tradará en ser colocada. Mientras tanto y para mayor seguridad y dominio del paso, se están construyendo algunas baterías á flor de agua que aunque son las más espuestas á ser batidas sonen cambio las que aparecen de más eficacia en las angosturas.

Un pasado de Laureles ratifica la noticia de que aquella posesión es muy fuerte, teniendo 24 piezas de cañones diversos y una guarnición como de 600 hombres.

Antes de anoche un rondín oriental fué lanceado por una emboscada para juntarse con el coronel Correa, debiendo guiar, y esta mañana, el Mayor Acosta,

acompañado de 4 soldados, á la hora de la descubierta, recibieron una descarga á quemarropa de otra emboscada.

Estos dos compatriotas y amigos, en la confianza en que conocía el terreno, pues, todos transitamos por él cuando estámos de avanzada como queda á medio tiro de fusil de nuestra trinchera: avanzaron imprudentemente, sin desplegar primeramente una guerrilla, encontrándose con el enemigo donde menos lo esperaban, que hizo su desenlace.

Felizmente de esta falta de cautela no resultó sino un caballo herido.

La guarnición del Chaco por el lado de Curuzú ha sido reforzada con 200 hombres de caballería.

El General en Jefe ha recibido dos rifles ingleses que se cargan por la recámara, sistema *Allini* y bajo la presidencia del coronel Vedia ha nombrado una comisión compuesta de los comandantes Calvete, Borges, Giribone y Mansilla para que examinando y probando el referido rifle informen si convendría su adopción en el ejército Argentino.

Nuestro estado sanitario no ha sufrido alteración.

Ha llovido y refrescado bastante. Son las 10 A. M. y el termómetro Reaumur marca 23 grados á la sombra con una brisa fuerte de Sur.

Ha llegado á Itapirú un vapor con algunos enganchados de Europa y un piquete perteneciente al 12 de Linea que estaba en el Rosario. Durante el viaje dicen que el cólera estalló á bordo y que hubo necesidad de arrojar al agua veinte y tantos cadáveres. Alguien asegura que lo que estalló fué gran hambruna.

El mayor Johnson tan hábil y oportunamente operado por el Dr. Molina, sigue muy mejor. Las bellas prendas que adornan á este cumplido oficial, hacen que todo el mundo se interese en él.

Esperamos con impaciencia los refuerzos del Interior, no viendo la hora de que se mueva la columna que debe operar sobre la Asunción.

Tourlourou.

REPÚBLICA ARGENTINA.

Comisionado nacional á la Rioja.

El señor D. José Manuel Lafuente, secretario privado del Vice-Presidente de la República, ha sido nombrado Comisionado Nacional, para intervenir en la Rioja y reponer al gobierno derrocado por la revolución del 10. Debo haber marchado el martes.

Hé aquí el decreto.

DECRETO:

Art. 1.º Llévese á la Provincia de la Rioja la intervención pedida por el Gobierno interino de la misma, á los objetos señalados en la Constitución de la República.

Art. 2.º Comisionese al ciudadano D. José M. Lafuente para que en nombre y representación del P. E. Nacional, haga efectiva y lleve á cabo la intervención decreta.

Art. 3.º Espídense por el Ministerio del Interior las instrucciones según las cuales el Comisionado debe desempeñar el cargo que se le confía; y por los Ministerios respectivos dictense los órdenes necesarios para el éxito de la intervención.

Art. 4.º Comuníquese á quienes corresponde, publique y dése al Registro Nacional.

PAZ.

G. Rauson—M. Ugarte—L. Gonzalez —José E. Uriburu—José M. Moreno, mediados de Enero.

Las fronteras.

Los diarios del interior siguen ocupándose del estado actual de las fronteras, y pidiendo al Gobierno Nacional se ocupe de ellas.

Nuevas invasiones han tenido lugar últimamente.

Los indios hacen sus invasiones cuando les place, roban y malan, retirándose sin que nadie los incomode.

Esto es vergonzoso.

Las pestes.

En varias partes del Sud de Buenos Aires ha aparecido una espantosa plaga de langostas, que ha destruido el campo.

Teatro.

Muy pronto Buenos Aires tendrá un teatro mas.

Pestalardo ha comprado ayer un magnífico terreno en la calle de Corrientes entre Esmeraldo y Suipacha, donde piensa edificar un gran teatro.

El espacio se presta, pues el terreno tiene 36 varas de frente por 76 de fondo, y el inteligente arquitecto Sr. Canale sabrá utilizarlo con mucha ventaja.

Diarios y periódicos.

Actualmente existen en la República Argentina cincuenta y tres diarios y periódicos, distribuidos del modo siguiente:

Buenos Aires 28; Santa Fé 3; Córdoba 2; Entre-Ríos 8; Corrientes 2; Santiago del Estero 1; San Juan 2; Mendoza 1; Tucumán 1; Salta 1; Jujuy 1; Rioja 1; Catamarca 1; San Luis 1.

MONTEVIDEO.

De la Capital sabemos que se toman medidas precautoriales.

La Comisión de Salubridad nombró comisiones parroquiales.

—El gobierno ha dispuesto que los buques procedentes de Buenos Aires hagan de tres á seis días de cuarentena.

—Se ha dado un decreto ordenando que se proceda el 1º de Enero á las elecciones de Alcalde Ordinario, Defensor de Menores y Suplentes.

—D. Pedro Aróstegui acusó á *La tribuna*.

—La fiesta en el Asilo de Dementes estuvo muy concurrida.

—Las elecciones de electores estuvieron tranquilas.

Triunfó la lista de los amigos del país.

Privilegio.

D. Julio A. Lapoujade ha obtenido privilegio por diez años, para establecer dentro de seis meses la industria de la calcinación de huesos por un procedimiento de su invención.

Minas de carbon.

Leemos en la *Tribuna* de Montevideo, que el Sr. D. Pantaleón Menéndez piensa emprender vi

Dentro de breves días llegarán las máquinas de Inglaterra.

También se trata de construir otro vapor especial para la conducción de carga a Soriano y Mercedes directamente, calculado el calado para que en cualquier tiempo pueda hacer sin inconveniente la navegación del Río Negro.

EL SR. ADRIANO ACOSTA.

Ha fallecido este señor, recientemente electo para representar por el departamento de San José.

FORROS.

Dice un diario de Montevideo, que en breves llegará a esa ciudad una compañía de foreros españoles.

ASILLO DE DEMENTES.

El 8 del actual se había efectuado en Montevideo la colocación de la piedra fundamental de ese edificio.

SALUD Y CONCORDIA.

Ya habrá empezado su carrera entre ambos puntos el pequeño vapor, cuyo empresario es D. Luis Revuelta, y que se destina muy especialmente al tráfico de pasajeros.

He aquí como las necesidades del progreso vienen a abolir un privilegio odioso y pésimo para el público, cual es la conveniencia a un número determinado de votos para que sean los únicos que pueden trasportar pasajeros de una a otra margen del Uruguay, en los puntos donde existen poblaciones como las referidas.

EL ECO DE LA CAMPAÑA.

12 DE DICIEMBRE 1867.

CANDIDATO

DE EL ECO DE LA CAMPAÑA.

Para Presidente de la República.

D. VENANCIO FLORES

LOS REGISTROS MILAGROSOS

Y LOS 1,977 VOTANTES.

Después de una calma chicha y de conservarse una moderación admirable en las elecciones de Representantes y del colegio electoral para Senador; ha venido un tormentón desecheo de truenos, relámpagos y centellas para la elección de Junta E. Administrativa, que nos recuerda los grandes huracanes con que suele acompañar su festividad la biehaventurada Santa Rosa.

Con seiscientos y pico de votos solo cuentan en todo el Departamento los registros de las primeras y del último; mientras que en la elección de Junta se ha venido la Sección del Rosario con la friolera de MIL NOVECIENTOS SESENTA Y SIETE. Ciento cincuenta en las elecciones de Representantes y Senador; y mil novecientos setenta y siete en las de Junta E. A.

¡Oh maravilla de entusiasmo!

¡Oh legalidad de escrutinio!

¡Oh prodigo de Registros!

¡Oh agilidad de dedos!

Mil novecientos setenta y siete votantes ha dado el pueblo del Rosario.

Pueblos del Departamento! ¡oí! oí! Mil novecientos setenta y siete votos. ¡Cáscaras con los escrutadores del Rosario! Estos si que hacen prodigios mayores que los del Cristo resucitando a Lazaro después del tercero día.

¡Que magnificencia de plumas! ni que des queden mil cien.

se hubiesen servido ese día de los carbonizadas de Barnard ó de las que produce la célebre águila real de Argelia y que Mr. Fenillet presentó a Napoleón para que en 56 firmara las bases de la paz de Crimea. Mil novecientos setenta y siete votos en el Rosario cuando toda su sección solo cuenta de cuatro mil quinientos a cinco mil habitantes.

Ya está visto que el jueguito de los registros falsos, tiene por estos muados discípulos quo lo entienden á las mil maravillas.

ESTO ES MUY, TAN, DE PROGRESO.

El caso es aprender algo, aunque no sea bueno; porque la moral política no tiene tizones, ni diablos, ni infierno como la moral religiosa.

Vastante han aprendido ya en aquella localidad guardándose los registros sietedías sin mandarlos á la mesa hasta el último momento: esperando sin duda a conocer el resultado de los otros; no obstante haber salido de allí la Deligencia para esta ciudad dos veces!

Con mil cuarenta y tres votos se cerró el escrutinio, según parte telegráfico de persona competente, recibido aquí el otro dia de la elección; advirtiendo que ya este número estaba exageradísimo en proporción al de habitantes de aquel distrito.

Como los números no engañan, vamos á sacar la cuenta y se verá á lo que quedan reducidos los mil cuarenta y nueve votantes primeros; cuanto mas los mil novecientos setenta y siete segundos.

Pongamos cinco mil habitantes en lugar de cuatro mil quinientos que tiene la Sección del Rosario; aumentémosle quinientos mas, pues hay paño donde cortar y sobra para cien mortajas.

De cinco mil habitantes, es seguro que mas de la mitad son mujeres; pues la proporción que se observa en toda esquinuca y que lo prueban los censos que todos los días se levantan en todos los países del mundo: cuanto mas aquí que los hombres se consumen en los campos de batalla y que porquitame allá estas pajas se hacen los expatriados y viven en el extranjero.

Pero bien: para que no se diga que hacemos la cuenta á nuestro paladar, vamos á poner q' solo la mitad del número de habitantes sea del sexo femenino; y nos dá por resultado que quedan dos mil quinientos varones.

Dos mil quinientos varones desde un dia de edad hasta noventa ó mas años si los hubiese, lo que no es probable, porque gente q' se agita tanto en elecciones, no puede tener vida tranquila y pocos han de llegar á la edad de Matusalen.

Mas sea de ello lo que fuere. Tenemos dos mil quinientos machos, de los que debemos deducir, 1.º todos los que no lleguen á diez y siete años y los que pasen de sesenta; La razón no quiere fuerza.—A los primeros les es prohibido votar por la ley, y los segundos no es probable que su entusiasmo por la parentela fuera tanto, quo se hubiesen enhorquetado en algún matacote, para galopar seis, diez ó veinte leguas y venir á darle su voto.

A la lista de la autoridad local se nota ando el gobierno había ya declarado por medio de su órgano en la prensa da la Capital: que no había lista oficial y el pueblo era libre de elegir á quien quisiese.

Pero no nos desviemos, que tiempo hay para hacer reflexiones.

De los dos mil quinientos muchos tendremos que sacar la mitad, lo que no es exagerado; y nos quedan consiguientemente mil doscientos cincuenta hombres para votar.

De estos mil doscientos cincuenta deducimos ciento cincuenta entre ciegos, cojos, mancos, paralíticos y de otros enfermedades.

Si nos fijamos ahora en quo no todos ellos han de haber salido de su casa ese dia, impelidos por un frenético entusiasmo, y que, ni los cupataces han de haber dejado los establecimientos solos, ni los ejevers sus majados ni los bollerros sus buyes, ni los Directores de Colonias las do haber formado para á piso de carga yá la voz de relámpago, relámpago haber invadido la Villa del Rosario: que nunca estuvo mas sola que el dia de la elección, segun lo atestiguan vecinos verídicos; debemos reducir los mil cien á la mitad, dandonos por resultado quinientos cincuenta.

Como se vé no hemos deducido ni queremos deducir la parte de población que se abstiene de votar, y de los que podríamos señalar mas de doscientos vecinos de los quo solo conocemos nosotros.

Tenemos pues, que el Rosario no puede darse mas de quinientos cincuenta votos; y si los dicra, seria el máximo á quo podían aspirar los de la *titular lista oficial*.

Tampoco deducimos los aficionados á la lista *Departamental*, los que no asistieron por razones poderosas y de peso.

Tenemos pues, quo haciendo la autoridad todo el esfuerzo posible y promoviendo el mundo y el oro; no puede legalmente aparecer en la mesa mas de quinientos cincuenta votantes.

La población del Rosario no ha ido exasperada como otras á las elecciones, por haber sufrido de la Comisión E. A. vejámenes y cuanto puede sufrir un pueblo de una autoridad que no tiene embozo en manifestarse hostil. La Villa del Rosario por el contrario; ha obtenido de la Comisión cuanto ha querido, y las ofertas hechas por la autoridad, para que votasen por su lista al Gefe de una Colonia, segun lo hemos oido asegurar á quien se lo dijo este ultimo el Domingo: ne tienen motivo para producir entusiasmo frenético en su Colonia, que lo que quieren es trabajar y que ni cuenta tampoco con trescientos hombres aptos para dar voto, como él lo aseguró.

Eso se deja para una población como el Carmelo, á la que se ha puesto en el disparador; tal es el proceder que con ella se ha observado y nada tendría de extraño que incitada la población, no hubiese quedado viejo viviente sin que vajase al pueblo á votar. Tanto mas cuando quo allí hay gente de influencia y capaz de hacerse oír del vecindario.

El distrito de la Colonia en que la autoridad ha hecho cuando ha podido para traer la gente, valiéndose de todos los medios á su alcance: en que se ha querido desestimiar la otra lista valiéndose hasta de medios indignos y reprobados. solo se obtuvo un resultado total de trescientos setenta de votos. Lo que manifiesta la relación proporcionada de que el Rosario no puede dar mas de quinientos, poniendo en ejercicio los mismos medios.

La falsificación está pues probada con números, que son los argumentos mas convincentes y seguros que se pueden exhibir.

Toda el mundo conoce lo que son aliados de votación; y los que se presentaron ayer en la mesa central, manifiestan mas bien que haber estado el dia de la elección sobre la mesa primaria, el que hayan tenido por taller de mesa de algun maestro de escuela.

Queda pues probado que los 1,977 votos del Rosario son imposibles; y que la mesa central debía haber desaparecido en absoluto. El habil y oportuno decreto sobre descentralización tiene que complementarse; poniendo á representar

los intereses de los municipios del Departamento hombres independientes, y que estén probados de que su ánimo es hacer desaparecer toda mala inteligencia que

do uno de ellos que todos los pliegos estaban firmados como recien sacados de la resma de papel y escritos con mucha calma y por una mano muy pulida: cuando todo el mundo sabe; que quanto mas apurada es una votación por el número de votantes, mayor os la confusión, mas el desarreglo de la mesa, menos la facilidad de escribir con pulcritud y mayor la facilidad de q' los pliegos, aunque mas no fueran serrugos ya q' no estuviesen borronados.

En vista pues, de la inexactitud probada de los registros del Rosario; el gobierno á quien han sido remitidos debe mandar someterse los precauciones necesarias para evitar otra vez la reproducción de cifras, que ni con cinco veces mas población de la que tiene podrían legalmente hacerse apreciar.

Lambstancia de la autoridad vajo penas severas, es otro de los puntos indispensables y á que el general Flores debe proveer. Porque los pueblos estarían mas con formes con quo el poder Ejecutivo nombrase las Juntas, pues para ello se fijaría en las personas mas idóneas y competentes á esos destinos: á recibir la imposición de las que las autoridades locales les quieran esperar: para que en vez ser representantes de los intereses del pueblo, se conviertan en dóciles servidores e instrumentos de los antojos y caprichos de aquella.

Las prerrogativas de la elección popular, con ciertos proconsules de campaña no es otra; quo el escamoteo de la voluntad del pueblo en favor de los parientes y de los circulos exclusivos.

Los males quo esto trae á los pueblos, los hemos palpado desgraciadamente y en grande escala en nuestro Departamento.

La rivalidad de los pueblos contra esta locacidad que S. E. conoce bien: ha vivido y aumentado por la falta de discreción, por el eclosivismo y por el poco fino de los hombres que de algunos años á esta parte vienen apareciendo en las Juntas E. A. como representantes municipales de los pueblos; sin ser la expresión de ella, sin tener su voto de confianza y sin gozar la popularidad y consideraciones de que deba disponer los que ejercen la administración vecinal.

Z.

existía entre los vecindarios de unos y otros pueblos. Da no el mal será latente.

Así lo comprende la parte sana y desapasionada de la Colonia, al embiarle al pueblo del Carmelo un voto de simpatía en la manifestación hecha á los Sres. Mac Vicar.

Una selecta Concurrencia á compaña da de la música y al estreno de innumerables cobetes voladores, acompañó hasta la salida de esta ciudad á tan simpáticos jóvenes. Dos refrescos los fueron servidos por despedida en casas particulares; y los mas entusiastas vivos al gobierno Carmelo se hicieron oír con una espontaneidad y regocijo insuperables.

Por nuestra parte seguiremos; en la prensa los deseos del pueblo, tratando de hacer llegar al General Flores la verdad de la situación y el único mejor que á nuestro alcance creemos la pueda remediar. Todo lo que el gobernante haga en favor de la unión de los pueblos, son materiales de buena ley que aglomera en favor de su administración.

Cuando los pueblos están unidos y desaparecen las disensiones, no hay motivos de queja contra la autoridad superior; y ellos se ocupan solo de sus labores, dejando que la máquina administrativa camine sola, guiada por sus hábiles directores.

Si algo ha hecho el Ego con sus doctrinas propagandistas del orden y del afianzamiento de la actualidad del país; los pone hoy en el platillo de la balanza en favor de la gran cuestión que se agita sobre la nueva Junta E. A. para el Departamento.

El nudo gordiano quo se ha formado, necesita otra espada de Damocles que lo corte; y sino hay un brazo que la empuñe: llorar Jerusalén desoada, entonando las lamentaciones del Santo Rey por la plaga universal quo el Dios de la Justicia hizo caer sobre su pueblo.

Z.

GACETILLA

Por falta de espacio—
Retiramos por falta de espacio y para dar á las noticias de Europa recibidas lugar ayer, un artículo de Redacción contestando al diario *El Pueblo* de Buenos Aires, sobre los ataques que dirige al Gobernador Provincial. Le sentimos, pero irá en el otro número; la estrechez de nuestras columnas nos obliga muchas veces á quitar materiales de importancia.

Casamientos — El gobierno ha ordenado en la Capital que los buques procedentes de Buenos Aires hagan cuarentena.

El ofrecer no empobrece— Cuentan las crónicas quo á un aficionado á gallos y poco afecto á votar, le ofreció un magnate un gallo *juno* si bajaba á un pueblo á dar su voto por los candidatos oficiales para Junta E. A. El hombre con tal de hacerse de un animalito de tan buena cría, dió su galope y depositó su voto por los mismos; pero lo curioso está en quo habiendo mandado cobrar el *juno*, no se pudo hacer de la prenda. ¿Quién le mandaría á un hombre serio fiarse de promesas, cuando debía saber que el ofrecer no empobrece?

Permanimiento de varas jóvenes:

— Los hombres bellos son menos peligrosos quo los demás.

— ¿Porque?

— Porque el vicio siempre es feo.

A nuestros amigos del Carmelo.— Las columnas del Eco de la Campaña están abiertas á todas las personas de aquella localidad, quo las quieran favorecer con sus escritos: con la sola condición quo tengan en especie; los que se imprimen que tengan y que tenemos quo observar.

Sorpresa— El Lunes llegó á esta un vecino respetable del Rosario, y preguntandole un amigo cuantos votos había obtenido allí la lista para Junta Económica, encabezada por el Sr. Dr. Triani: contestó inocentemente, —mil cincuenta y tres.

El interlocutor le replicó quo no: y el hombre se ratificó en lo quo había dicho;

mas cuando se lo hizo saber quo los registradores traían la friolera de 1927, se quedó sorprendido y estático.

¡Qué tal! ¿Hay gallo ó no?

Representantes— El Domingo hizo el escrutinio la mesa central y resultaron electos los Drs. Ferreira y Vazquez. El acta se elevó al gobierno, y á los electos debe haberse comunicado también...

AVISOS REPETIDOS.

"Barraca Esperanza."

Casa del Sr. Wilson.

El que firma, hace saber á sus amigos y al comercio en general, que desde esta fecha ha establecido en esta Ciudad, una barraca la cual lleva el título *Esperanza*, donde encontrarán sus favorecedores maderas, tirantes y tirantillos de todo tamaño, teja francesa, tierra romana, sal de Cádiz, sal de roca, zinc, baldosas, pintura y sus accesorios, bolsas para la lana, tijeras de esquilar, alquitrán etc. Se recibe lana en depósito.

Igualmente en el escritorio establecido en la misma casa se recibe cualquier consignación ó comisión de compra-venta.

Colonia, de 1867.
n28-5p. Francisco Gibbs.

AVISO.

Se venden 160 animales vacunos de cría poco mas ó menos. Los que se interesen pueden verse con D. Jorge Isnard en esta Ciudad.

n28-4p.

Se suscribe en Buenos Aires, calle de San Martín 120, á un peso boliviano por mes. La imprenta se encarga de remitir los números rotulados por cada vapor. El valor de la suscripción se abonaría adelantado, enviando á la imprenta el nombre de la persona á quien se hace de cobrar en Buenos Aires. Un semestre adelantado solo costará cuatro bolivianos.

BOLETIN OFICIAL DE LA NACION.

Se necesita una; la que se considere con aptitudes puede ocurrir á esta imprenta que encontrará con quiéntar.

SE COMPRAN.

En esta Imprenta se compran los números siguientes de "El Eco de la Campaña."

Del 17 de Marzo, 2 de Setiembre y 8 de idem de este año.

AL PÚBLICO.

Hacemos saber que la Imprenta se ha traslado del local que ocupaba, á la casa de D. Sebastián Escanovino, al lado de la casa D. Agustín Mellarini, frente al muelle.

MUCAMA.

Se necesita una para cargar un niño; la que se considere con aptitudes puede ocurrir á la del Sr. O'Barrios.

COMPAÑIA TELEGRÁFICA
DEL
RIO DE LA PLATA.

La comunicación Telegráfica entre esta Ciudad y Buenos Aires, Montevideo y San José, se abre al público.

PRECIOS.

Nombre y Dirección con diez palabras..... S 2,00 m/c.
Cada diez palabras más..... « 1,00 «
La oficina estará abierta los días de semana y de fiesta desde las 8 hasta las 7 de la tarde, y los Domingos desde las 9 á 10 de la mañana, y de 5 á 6 de la tarde.

Colonia, 16 de Julio de 1867.

GUILLERMO C. HERITAJE.



MENSAGERIAS ORIENTALES

SALIDAS DE LA CAPITAL.

Los días..... 2, 6, 10, 14, 18, 22, 26 y 29.

SALIDAS DE LA COLONIA.

Los días..... 3, 6, 10, 14, 18, 22, 26 y 29.

CORREOS.

PARA EL CARMELO Y PALMIRA.

Sale los días..... 1, 8, 16, y 24.

Regresa el..... 2, 9, 17, y 25.

SUCURSAL

DEL

BANCO ITALIANO.

Casa del Sr. D. Antonio Lopresti.

Desde el 1.º de Octubre próximo queda instalada en esta Ciudad, siendo sus

OPERACIONES.

Descontar letras de cambio, vales y conformes.

Adelantar fondos en cuenta corriente con garantía de valores apreciados por la Gerencia.

Recibir dinero á premio, á plazo fijo y en cuenta corriente.

Dar cartas de crédito, jirar y tomar letras de cambio sobre las siguientes plazas:

Buenos Aires, Montevideo, San José, Durazno, Mercedes, Paysandú, Salto, Tacuarembó, Cerro Largo y Río Grande.

Emittir billetes ó vales pagaderos á la vista y al portador, en oro sellado de los valores de 1, 10, 20 y 50 \$ y de 20 y 50 centésimos.—Los billetes son los mismos de la Casa Principal, distinguiéndose por un sello.

CAJA DE AHORROS.

Funcionará todos los días, pudiendo las clases menos acomodadas tener sus economías con seguridad. Se recibe desde 1 \$ y sus múltiples hasta 2,000 pesos.

Las horas de despacho serán de las 10 á las 3 de la tarde en todos los días útiles.

Para el servicio de la «Caja de Ahorros» se destina de 12 á 2 de la tarde en los días de trabajo y de 10 á 12 del día en los Domingos.

Colonia, 28 de Setiembre de 1867.

s29-p. m.

A. SALVANACH,
Gerente.

AVISOS MARÍTIMOS.

PARA MONTEVIDEO.

La goleta nacional *Flor de la Colonia*, el *Maragato*, y el *Pepe*, salen en los días que se anuncian y se despachan en la Agencia de José Murtagh.

PARA BUENOS AIRES.

El pailebot argentino *Veloz*, sale los lunes, y jueves á las 9 de la mañana, y regresa los martes y sábado, se despacha en la Agencia de José Murtagh.

HOTEL ORIENTAL

DE

JOSE F. CASTAÑO.

El dueño de este establecimiento tiene el honor de informar á los viajeros y al público en general, que dicho Hotel tiene buenas comodidades, piezas empapeladas y buenas camas, como también se tratará con el mayor aseo, buen servicio y prontitud.

Las personas que quieran hacerle el honor de elegir su Hotel como punto de reunión, á mas de los precios mórdicos que se cobrarán quedaran satisfechas del servicio y aseo. El que firma espera de la bondad de todos sus amigos, sabrán proteger el nuevo establecimiento que tanto a costado ponerlo en marcha.—También se recibe encargos para banquetes, ambigus y viandas, todo á precios mórdicos.

Colonia del Sacramento Octubre 11 1867

o20-p. m.

José F. Castaño.

Papel.

En esta imprenta se vende por arrobas, papel para envolver.

SE NECESITA.

En esta imprenta se precisa un jóven de 12 á 14 años, que quiera aprender el oficio de tipógrafo. Se recuerda que sepa leer y escribir.

En venta.

La Oración Fúnebre del Reverendo Padre Fray Domingo Rama, pronunciada en sus exequias por el Sr. Cura del Cordón Presbítero D. José María Ojeda, impresa en un folleto de rica papel y encuadrado, se vende en esta imprenta. Quedan solo treinta ejemplares.